



Antonia Blanco nació en Torredelcampo, Jaén, y reside en Sevilla desde el año 2004.

Es Doctora en Bellas Artes por la Universidad de Sevilla, donde imparte clases.

Ha desarrollado estancias de investigación en Estados Unidos, en la Universidad de Nebraska-Lincoln, la Universidad de Arizona y el Museo de Arte de Nevada.

Actualmente aborda la actividad artística e investigadora de forma paralela. Sus obras parten de una experimentación sensorial continua a través de la pintura, el dibujo, el collage o la fotografía.

**Exposición individual:  
17- 30 de mayo de 2018**

**Horario:**  
L-V: 11:00-13:30 /  
18:00-21:00

**Lugar:**  
Sala Gonzalo Bilbao  
Excmo. Ateneo de Sevilla  
C/ Orfila, 7, Sevilla

**Inauguración: 17 de mayo,  
a las 19:15 horas**

*Transiciones: de lo  
real a lo imaginario*

*Antonia Blanco*

## DE LO REAL A LO IMAGINARIO

A lo largo de los tiempos el conocimiento estaba configurado por la más estricta masculinidad, lo cual excluía de forma “natural” al ámbito femenino de la sabiduría y su transmisión; o dicho de otra forma, la realidad estaba creada e interpretada por los hombres... y para los hombres. Y ello desde el tiempo inmemorial filosófico que condenaba a las mujeres a la categoría de re-productoras; así, el nunca bien poderoso Aristóteles, consideraba en su *Generación de contrarios* a las mujeres “... corrompidas antes de la corrupción; corrompidas en sí mismas”. O proclamaba que “las mujeres eran menos inteligentes que los hombres porque tenían menos dientes”. Leí hace poco a un cachondo aconsejarle al estagirita que “le abriera la boca a la parienta y contara las piezas de su dentadura”. ¿Y los teólogos...? Mejor es no adentrarse en las consideraciones que llevaron a San Agustín hasta aconsejar en sus *Confesiones* despreciar a las mujeres, por el hecho de ser mujeres.

Era inimaginable pensar en otra realidad que no fuera la inventada por los hombres, y menos aún, abrir la imaginación femenina al ámbito de la creación científica o artística.

A lo largo de treinta años dedicados a la enseñanza del arte (dibujo, pintura, grabado, e Historia “deshistorizada” del Arte), fui estudiando la conducta del alumnado a la búsqueda de sus capacidades creativas en respuesta a los estímulos de cada disciplina y cada momento. Y de forma creciente, las alumnas respondieron a esos estímulos generando sorpresas que, a su vez, estimulaban mi dedicación, tanto artística como pedagógica. De entre todos los cursos sobresale María Antonia Blanco a la que seguí en su transformación, en su recorrido desde una realidad interpretada con un vigoroso expresionismo de gama sobria contenida hasta el desarrollo de una imaginación portentosa en el color. Pero todavía me deparó mayores sorpresas en la aplicación de la cámara fotográfica a la realidad visible, ofreciendo imágenes de una realidad que se escapa a nuestros sentidos, mostrando la estructura de las cosas.

Antonia muestra en su obra la vía sinuosa, compleja e inacabada que una mujer recorre desde la negación de su realidad como sujeto hasta el desarrollo de su imaginación creativa.

-Antonio Agudo-